

## ***FERNANDO HERNÁNDEZ NAVARRO – IN MEMORIAM***

El día 4 de mayo Fernando se fue, de forma silenciosa y discreta, como él quería, acompañado por su mujer y su familia.

Su vida, tanto en lo profesional como en lo personal, siempre se caracterizó por su optimismo, su espíritu de lucha, su afán de superación, su magnanimidad, su ecuanimidad, su sensatez y su generosidad. Estos fueron también los valores con los que se enfrentó a la enfermedad, desde el diagnóstico hasta el doloroso final.

Y estas mismas virtudes hacen que Fernando no se haya ido para siempre.

Son las mismas que le hicieron organizar el Servicio de Hematología del Hospital Universitario La Paz, dotándolo de los medios, pero sobre todo de las personas que le permitían ir creciendo poco a poco, con el objetivo de formar un equipo al que inculcarle precisamente esos valores en los que creía y por los que luchaba cada día. La confianza, esa palabra que Fernando nos repetía cada día, era uno de los motores claves de su vivir y de su quehacer. El confiaba en nosotros, exigiendo únicamente a cambio profesionalidad y lealtad.

Son las mismas con las que trataba a los pacientes. Para Fernando la Medicina era ciencia y humanidad, protocolo y arte, sabiendo que la escucha se hace no sólo desde el estetoscopio sino también desde el corazón, afirmando que la salud es un concepto tanto biológico como biográfico y que los leucocitos y los hematíes de un paciente son tan importantes como sus sentimientos y sus valores. Fernando siempre tenía un gesto de apoyo, una palabra de ánimo, un silencio cálido para el paciente y para su familia.

Son las mismas que le hacían ser un gran docente. Fernando amaba la docencia, disfrutaba en las clases en la Facultad, disfrutaba en las sesiones del Servicio, disfrutaba enseñando a la cabecera del enfermo. Ello tuvo su merecida confirmación académica, primero como Profesor Titular y después como Catedrático, el más alto reconocimiento de nuestra Universidad. Pero lo más importante para Fernando, tuvo el reconocimiento personal: los alumnos le idolatraban.

Son las mismas que le hacían ser una gran persona. La verdadera grandeza de Fernando la encontramos en su alma. Todos los que tuvimos la suerte de conocerle sólo podemos darle las gracias. Fernando nos ha dado a cada uno de nosotros multitud de valores y continuos ejemplos de cómo afrontar la adversidad, algo a lo que desgraciadamente nos enfrentamos cada día.

Por todo ello, Fernando no se irá nunca.

In memoriam.

Servicio de Hematología del Hospital Universitario La Paz

